

# Pablo Levín

Pablo Levín recibió en su oficina del Instituto de Investigaciones Económicas de la U.B.A. a "El hombre que ladra"



**"Yo creo que ahora sí es posible el socialismo, lo cual quiere decir que el socialismo es inmanente pero no quiere decir inminente"**

Cronista: Marcelo Dimentstein

Fotos: Malena Pizani

Colaboración: Patricio Santamaría

Pablo Levín necesita una presentación, pero no es fácil rotularlo. Porque desde su rol de economista político entiende e investiga diferentes aspectos de la sociedad y lo interesante es su constante preocupación por el debate interdisciplinario. De ninguna manera es un economista a secas. En el diálogo quedará demostrado que, ante todo, Pablo Levín es un hombre que conoce, un cientista social y "un aspirante a ser contemporáneo a sí mismo".

## Inicios

Marcelo Dimentstein: ¿Usted cómo se definiría?

Pablo Levín: Como un aspirante a ser contemporáneo a mí mismo.

MD: ¿Qué es "ser contemporáneo a uno mismo"?

PL: Es estar a la altura de las situaciones de la época.

MD: ¿Cómo empiezan sus estudios en economía?

PL: En realidad empiezan como un hobby paralelo a otros estudios que estaba haciendo en ese entonces, porque cuando me inscribí en la Facultad de Ciencias Económicas era estudiante de cuarto año de Medicina. Durante un tiempo hice las dos carreras; paradójicamente me iba mejor en medicina que en economía porque en medicina era el chico bueno y en económicas me peleaba con los profesores. Finalmente me decidí por economía, donde entré bastante viejo. Hacía como cuatro años que había ingresado en la facultad de Medicina y ya con lecturas hechas por mi cuenta y especialmente con un plan de lecturas personal bastante independiente del currículum oficial de la facultad. Apenas entré formé parte de un grupo de estudio que duró toda la carrera, donde fundamentalmente hice mis estudios en forma paralela a través de una relación más bien informal. A veces el plan de trabajo del grupo coincidía con las materias porque todos estábamos cursando, otras veces no coincidía y en general prevalecían las obligaciones con el grupo de estudio. Yo realmente estoy muy contento con ser un autodidacta.

MD: ¿Usted disfrutaba mucho más cuando estudiaba fuera de la institución?

PL: No, no se trata de disfrute porque cuando estudiaba algo lo estudiaba o no lo estudiaba, en realidad nunca estudié para dar examen (Pausa). Miento, alguna vez lo hice pero fue más bien en las últimas materias que estudié para dar examen, porque ya estaba muy urgido para recibirme, ya hacía muchos años que estaba trabajando como economista, además tuve una presión a último momento que me ayudó a decidirme a dar las últimas materias. Yo había sido alumno del actual director del Instituto de Investigaciones Económicas, que es el profesor Olivera, que me conminó a que me reciba como condición a entrar en la carrera docente. Mi primer cargo docente fue como ayudante de Olivera y él me propuso con la condición de que en el lapso en el cual estaba nombrado como ayudante, diera las 3 o 4 materias que me faltaban. Así que esas materias creo que fueron las únicas que cursé para dadas. Las otras sencillamente se fueron dando, a veces cursé, a veces no, pero cursé realmente pocas materias. Recuerdo algunos profesores muy buenos que tuve y que fueron las únicas materias que cursé. Los otros iba de vez en cuando a ver cómo venía la mano pero nada más.

MD: Usted dijo que había conseguido libros, mientras cursaba medicina, que leía por su cuenta. ¿De dónde consiguió la información?

PL: Esa información, es decir esos libros, fundamentalmente me los dieron algunas personas que tuve la suerte de conocer cuando era muy joven y que me iniciaron en estas cosas. Uno de ellos fue José Luis Romero y otro fue Silvio Frondizi. Pero en realidad el que más directamente me interesó en los temas de economía fue Silvio Frondizi.

MD: ¿Cómo llegó a Venezuela?

PL: Llegué a Venezuela porque me tuve que ir de la Argentina. Yo salí de la Argentina con un portafolios lleno de cartas de recomendación para universidades del exterior. No tenía intención de irme a Venezuela y en realidad nunca se me había ocurrido. (Tocan la puerta de la oficina, y el profesor Levín sale y habla con la secretaria). En realidad mi primera etapa fue ir al oeste de los Estados Unidos donde tenía cartas del doctor Olivera para algunos profesores de la Universidad de Berkeley y la Universidad de Stanford. Al mismo tiempo, desde ahí, hice contacto con un funcionario de Naciones Unidas en México. De los tres lugares, Berkeley, Stanford y Ciudad de México, aparecieron oportunidades de trabajo; elegí en ese momento la de México pero iba a tardar unas semanas en concretarse, entonces fui a Venezuela de vacaciones con la intención de esperar que llegara la fecha de mi primer día de trabajo en Ciudad de México.

MD: ¿Qué año era?

PL: En el año '74. Fue el año en que se produjo el asesinato de Silvio Frondizi. (Pausa) Cuando llegué a Venezuela -un poco por rutina, porque

ya venía en tren de buscar trabajo- hice un par de llamados telefónicos siguiendo las cartas de recomendación que tenía para Venezuela pero que no había pensado hacer efectivas. Ahí nomás, prácticamente sobre el pucho, me ofrecieron un puesto de trabajo en condiciones muy favorables que no podía rehusar. Donde fui pensando que iba a pasar un par de semanas me quedé 10 años; respondiendo a tu pregunta, fue completamente accidental. Tenía amigos, tenía parientes viviendo allá. Un hermano de la otra oleada anterior de exiliados universitarios que fue la "Noche de los bastones largos", ahí fue mi hermano que trabajaba en la facultad de Ciencias Exactas, entró la policía, le rompió todo el laboratorio, esto fue un viernes y el lunes estaba viajando a Venezuela. Hacía un poco menos de 10 años que él ya estaba ahí.

MD: Existió un tenerse que ir desde acá.

PL: Existió un tenerse que ir desde acá, existió un decreto "Ottalagano" expulsando de la universidad a varios centenares de profesores. (Pablo Levín se interrumpe, mira hacia nuestra fotógrafa, y posa para la foto, seguido de risas).

## Las ciencias y el acceso al conocimiento

MD: Borges tiene una frase que dice: La mejor prueba de que el Corán es árabe es que en ningún momento del libro se menciona la palabra 'camello' ¿Podría trasladarse eso al concepto de "capitalismo" dentro de la facultad de Ciencias Económicas o, más aún, dentro de toda la sociedad?

PL: No, realmente no creo porque una cosa es ser musulmán y otra cosa es ser científico. En realidad, una persona que vive una vida espiritual o empírica pero no científica puede convivir con una cosa sin ponerle nombre, y puede familiarizarse con algo por su cotidianeidad y por su proximidad, olvidarse de su existencia, olvidarse de su realidad y olvidarse de su relevancia. Es decir, no concebir la vida sin camellos es algo que puede ocurrirle a un nómada pero la obligación de la ciencia es conocer su objeto, tomar conciencia de él y, por empezar, nombrarlo. Así que no creo que eso sea posible. Los economistas están mostrando con eso que no son economistas.

MD: Usted dice entonces que en la Facultad de Ciencias Económicas el concepto de "capitalismo" se despeja, se pone en relieve en todo momento.

PL: Sí, es el concepto fundamental de la economía política.

MD: ¿Más allá de la economía política?

PL: Bueno, es la categoría económica principal y más específica del mundo contemporáneo. Me parece muy difícil que una persona pueda entender de qué se trata la historia del presente si no ha penetrado en el concepto de capital. No sabe quién es y, volviendo a tu primera pregunta, no es contemporáneo de sí mismo. Esto no quiere decir que baste tener una definición de "capital" para cumplir con ese ideal, que por otra parte es hegeliano, de "ser contemporáneo de sí mismo". Yo te hice una trampa con la contestación que te di, porque te di una respuesta de un autor sin citarlo. Pero lo cierto es que no se puede ser contemporáneo de sí mismo sin entender la historicidad del capital, es decir, sin entender que esto es una categoría que es propia de esta época y que vivimos un momento histórico.

MD: Hay una cosa que no entendí: ¿sucede eso sólo cuando entro a un curso de economía política o también sucede cuando entramos en un curso dentro de la carrera de licenciatura en ciencias económicas que no necesariamente es economía política?

PL: En ambos casos.

MD: Usted le da mucha importancia a la historia del desarrollo del lenguaje dentro de la historia del pensamiento económico.

PL: Desde ya. Hay casos de economistas que le han dado mucha importancia al lenguaje, uno de ellos es Adam Smith que escribió un libro sobre el lenguaje. Creo que el lenguaje es importante, creo que el lenguaje es una relación social sumamente compleja que tiene además extrañas analogías con las relaciones económicas.

MD: ¿Cómo es eso?

PL: Bueno, nosotros así cuando hablamos, sin saberlo ni quererlo, estamos recreando el lenguaje, cuando trabajamos también estamos manteniendo, transmitiendo, adaptando o empobreciendo las técnicas productivas.

MD: En una conversación que tuvimos usted se mostró muy preocupado porque una disciplina no podía entrar dentro de los cánones de lo que se pueden llamar científicos si no tenía teoría.

PL: Eso creo.

MD: ¿Usted considera necesario que la disciplina en que ejerza tenga que estar reconocida como ciencia?

PL: En principio sí. Pero por otro lado yo creo que la economía política no es solamente una ciencia sino que tiene un fundamento científico que sí es esencial, pero no es todo. Mi interpretación de la economía política es que es una fenomenología de la conciencia social, que es la expresión científica de innumerables y variadísimas representaciones que tienen distintos grados de verdad. Justamente las categorías económicas tienen algo así como una doble vida, como el Dr. Jekyll y Mr. Hyde, porque las mismas categorías viven en la vida cotidiana y en los conceptos científicos. Por otra parte se nutren uno a otro, guardan entre sí relaciones

sumamente complejas y ricas y no tendría vida propia la economía política como ciencia si, por una especie de operación quirúrgica, se arrancara de ese medio en el cual se nutre permanentemente. Entonces lo que pasa es que la vida profesional del economista raramente alcanza el concepto, es decir, el economista desarrolla su vida intelectual, en su mayor parte, fuera de la ciencia. Pero esa actividad forma parte de la fenomenología de la economía política y eso es importante. No en vano Adam Smith toma su distinción fundamental entre valor de uso y valor de cambio, que después retoma David Ricardo y finalmente Marx, del lenguaje de la vida cotidiana. Son palabras que en la época de Smith rodaban por la calle.

**MD:** ¿Entonces para usted la ciencia es la única forma válida de conocimiento?

**PL:** No, justamente yo estoy reconociendo que hay formas de conciencia válidas donde el concepto está presente aunque de una manera incompleta y, por consiguiente, falsas.

**MD:** Pero hay una verdad...

**PL:** Por eso hay una verdad, pero la verdad es un camino, no es el resultado de ese camino. Hegel decía que el camino de la verdad es el camino de la desesperación, es un camino largo, no está asegurado que se llegue y está atravesado de accidentes, de pérdidas, de duelos donde cada avance significa una pérdida. Esto es, justamente, lo que Hegel expone en su "Fenomenología del espíritu", cada progreso de la conciencia es una pérdida de una conciencia anterior, estaba satisfecha consigo misma que parecía que tenía la verdad agarrada por las barbas. Pero esa pérdida está compensada por una mayor riqueza y un progreso.

**MD:** Es decir que hay una verdad que se puede aseguir...

**PL:** Hay una verdad aseguible pero lo que quiero subrayar es que es aseguible para cualquier conciencia, es decir, que es universal. Este razonamiento tiene un origen importante en la ilustración alemana y, principalmente, en la crítica de Hegel a Schelling. La economía política participa de ese movimiento también y las relaciones entre la fenomenología y la economía política son importantes y son las que dan cuenta de esa unidad entre esas "dos vidas" que mencionábamos.

## La Posmodernidad o el tiempo de las transformaciones

**MD:** Hoy en día, por ejemplo en la Facultad de Filosofía y Letras, se habla mucho de la corriente de la posmodernidad. Una de sus concepciones típicas es la visión de que no hay una sola verdad sino que existen múltiples interpretaciones, destruyendo así, todo el pensamiento moderno que habla que hay una verdad y que es aseguible.

**PL:** Lo que pasa es que la jerga, la moda de hablar de una manera acrítica de la posmodernidad confunde posmodernidad con premodernidad y llama posmodernidad a una regresión que va mucho más atrás de la modernidad. Pero creo que sí tiene sentido hablar de la posmodernidad en otro sentido y es que durante el siglo que está terminando se produjo una transformación profunda en las estructuras del capital y, por consiguiente, en la relación entre la sociedad civil y el Estado, por consiguiente, en toda la estructura de la sociedad capitalista o sociedad moderna.

**MD:** Hay autores que hablan de que estas transformaciones que se produjeron no hacen sino "afinar" los elementos del capitalismo.

**PL:** Lo que hace es exacerbarnos, sin duda. Este capital que muestra, sin embargo, las limitaciones del capital como tal, es decir, que muestra su lado de no capital, no es un capital atenuado sino un capital exacerbado.

**MD:** ¿A qué llama capital exacerbado?

**PL:** Llamo capital exacerbado a un sistema que está mucho más entregado al impulso autónomo y compulsivo de la acumulación del capital, es decir, donde el grado de subordinación del resto de la vida social o de la totalidad de la vida social a la acumulación del capital es, no menor, sino mayor, inclusive llega a grados que no hubieran sido concebibles por alguien que estudiara el capitalismo a principios de este siglo o en la época de Marx.

**MD:** El consumo tiene mucho que ver en esto...

**PL:** El consumo es arrastrado por esa hoguera de la subordinación de la vida toda al capital.

**MD:** El otro día pensaba que hoy no importa la utilidad que posea esa mercancía sino que pasa a un segundo plano; cuanto más se la publicite, sin apelar a su utilidad, más éxito va a tener. Algo muy ligado al consumo...

**PL:** Así es. Lo que ocurre con la utilidad de las mercancías del capital diferenciado es que es cada vez menos apropiable, es decir, el consumidor es cada vez menos capaz de apropiarse de las cualidades útiles de la mercancía, lo cual sin embargo, paradójicamente, exige que la mercancía sea cada vez más útil.

**MD:** ¿Cómo es eso de que el consumidor cada vez menos puede apropiarse de las cualidades útiles de la mercancía?

**PL:** Es una incapacidad que proviene de un creciente divorcio entre la capacidad consuntiva y la capacidad productiva.

**MD:** Está hablando desde el punto de vista del que consume...

**PL:** Estoy hablando de que el que consume participa también del proceso productivo pero participa de una manera que es característica del capital, y aún más específicamente, del capital diferenciado, es decir, de esta estructura del capital en la cual se ha producido un divorcio que en la perspectiva del capital es irreversible entre el trabajador y su propia capacidad productiva. No sólo entre el trabajador y la propiedad de los medios de producción, como se manifestaba esta misma contradicción en un estadio mucho menor desarrollado del capital que era el capital no diferenciado del siglo XIX. Con lo cual significa que el *Das kapital*<sup>1</sup> tiene una vigencia y una actualidad tremenda pero al mismo tiempo es una obra obsoleta y atrasada.

**MD:** ¿Por qué esa contradicción tan grande?

**PL:** Bueno, esa contradicción no es una contradicción del libro, sino la contraposición entre la estructura del capital en el siglo XIX y la estructura del capital en el siglo XX o, digamos, es una manera de dar cuenta de las transformaciones que se han producido y se están produciendo rápidamente en el sistema capitalista.

## Marx, el marxismo y los marxistas

**MD:** ¿Cómo entra el análisis marxista dentro de estas nuevas transformaciones?

**PL:** Transformado. Entra teniendo que comparecer ante la exigencia de que se transforme, es decir, que se desarrolle en sus propios términos.

**MD:** A nivel sociológico se empieza a retomar a Marx con mucha fuerza, si bien es anterior, en los años '60. Hoy muchas corrientes del marxismo siguen en debate: los estructuralistas, la línea que proviene de Antonio Gramsci, la camada de marxismo inglés relacionada también con Gramsci. ¿Cómo ve eso?

**PL:** Después de la muerte de Marx hay aportes importantes al marxismo pero en general son regresivos, en el sentido de que están hechos desde zonas muy restringidas de los aportes de Marx, en general no de las más importantes. Por ejemplo Gramsci<sup>2</sup> no escribe sobre El capital ni lo ha estudiado, eso es bastante sorprendente.



Adorno<sup>3</sup> y Horkheimer han leído El capital pero lo ignoran completamente en sus escritos salvo algunas citas muy al pasar, muy circunstanciales que muestran que tienen un dominio de las citas de El capital, es decir, que saben dónde buscar referencias sobre las opiniones de Marx sobre determinados temas pero desdeñan completamente la estructura de El capital y en general no distinguen entre la obra de juventud de Marx y la obra de madurez.

**"...el Das kapital tiene una vigencia y una actualidad tremenda pero al mismo tiempo es una obra obsoleta y atrasada."**

**MD:** ¿Distingue algún autor que con su aporte haya hecho evolucionar el marxismo?

**PL:** Lenin. De ninguna manera yo suscribiría sus escritos económicos, creo que los mejores libros de Lenin tienen errores económicos verdaderamente groseros, hasta inclusive históricos sobre Rusia. Lenin ignora de manera asombrosa el carácter específico del capitalismo en Rusia a pesar de que escribe un excelente libro sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia. Yo creo que el aporte verdaderamente importante de Lenin, y es el único que lo ha hecho, es que en su folleto del año '17 Lenin muestra el modelo de cómo, ante nuevos cambios estructurales en el desarrollo del capitalismo, el marxismo tiene que desarrollarse ateniéndose a ellos, considerándolos relevantes y extrayendo las consecuencias estratégicas. Lenin no tuvo la suerte de tener a un gran economista contemporáneo en quien apoyarse. Con la ventaja de la visión retrospectiva podemos apreciar su gran mérito: estar alerta a cambios importantes en las tendencias estructurales del capitalismo. El gran aporte de Lenin es haber mostrado cómo un cambio mayor obliga a revisar profundamente toda la teoría política. Creo que ese el principal aporte; hay otros, pero menores, creo yo, provenientes de Adorno y Horkheimer.

**MD:** ¿Podemos decir entonces que el marxismo ha evolucionado como herramienta heurística?

**PL:** No creo que tenga sentido hablar así. El marxismo no se qué es. (Piensa). El marxismo como doctrina es lo contrario de la obra de Marx. Marx es un crítico, un hombre que ha hecho aportes científicos, un hombre que ha abierto nuevas perspectivas. No es un doctrinario ni tiene sentido adscribirse doctrinariamente a Marx, es decir, creo que la única manera de entablar una relación productiva y aspirar a estar a la altura de una relación intelectual con Marx es adoptar una actitud crítica frente a la obra de Marx. Hacer con Marx lo que él hace con Ricardo<sup>4</sup> y con Hegel, si se puede. Eso es ser contemporáneo y con eso te contesto la primera pregunta: "¿Qué es ser contemporáneo?". Es eso.

**MD:** Entonces ud. dice que la mejor forma de estudiar a Marx es criticándolo...

**PL:** Sí, por eso es importante también el aporte de Adorno y Horkheimer en otro sentido y es que ellos abren la perspectiva problemática de la obra de Marx, lamentablemente sin hacerlo desde adentro de la obra de Marx, es decir, sin hacer una crítica inmanente de la obra de Marx, pero muestran conexiones importantes con autores que en ese momento eran muy difíciles de considerar como antecesores de Marx o afines a Marx como es el caso de Nietzsche, Weber o Freud. Más allá de eso yo tampoco podría adscribir a las posiciones de Adorno y Horkheimer que me parecen en ocasiones extremadamente reaccionarios y además mal informados, a pesar de que son dos autores muy cultos y que justamente por su cultura se destacan muy por encima de la mayor parte de los discípulos de Marx en este siglo. Otros discípulos de Marx, los más obvios, son Rosa Luxemburgo<sup>5</sup> y György Lukács<sup>6</sup> pero, nuevamente, Rosa de Luxemburgo, que es una socialista verdaderamente admirable por quien no se puede expresar otra cosa que admiración, sus trabajos económicos son increíblemente defectuosos y pobres. György Lukács no los tiene directamente. Por otro lado hay algunas indicaciones en Lukács que son importantes acerca de una de las relaciones de Marx con Hegel que han pasado bastante desapercibidas para varios autores que es la relación entre la Fenomenología del espíritu y el *Das kapital*, yo creo que esa es una de las pistas más importantes para seguir para nosotros. Para otros autores es más evidente que hay una relación entre la crítica y la filosofía del derecho y las obras de juventud de Marx, especialmente La crítica a la filosofía del derecho. Pero una relación mucho más importante, creo yo, es la que sugiere Lukács y que es la relación entre la Fenomenología del espíritu y el *Das kapital* que yo resumo, como te decía antes, como un aforismo: la economía política es la fenomenología de la conciencia de clase en la sociedad moderna.

## La Facultad

**MD:** ¿Cuál es la función que para usted debe tener la universidad?

**PL:** Yo preferiría hablar de la facultad de Ciencias Económicas. Creo que tiene que formar investigadores y docentes principalmente. La formación de profesionales es un subproducto, tal como yo lo entiendo, de la formación de investigadores. Por otra parte creo que para la formación de economistas, no solamente la currícula o el programa sino la estructura pedagógica tendría que hacer hincapié en la formación básica fundamentalmente. Para decirte algo acerca de tu pregunta que es más general, creo que esto mutatis mutandi es válido para todas las carreras. Creo que hoy, esto es mucho más así en las carreras de ingeniería. El ritmo de obsolescencia de las carreras es tan vertiginoso que el mejor enfoque pedagógico está siempre orientado hacia la formación más fundamental, creo yo, por aquello que se ha dicho muchas veces de que el mejor ingeniero es un físico, es una persona con una buena formación en las ciencias básicas que entran en su disciplina. Esto también es verdad en todo el espectro de carreras tan variado que ofrece la U.B.A. Creo, por otra parte,

que no debiera permitirse la proliferación de universidades sino que la Argentina tendría que concentrar su esfuerzo en un número reducido de universidades organizadas departamentalmente, estatales, laicas y gratuitas. El problema no se resuelve con la enseñanza gratuita en el sentido en que se entiende habitualmente, creo que los estudiantes tienen que tener una remuneración también. No puedo imaginar una inversión mejor, desde el punto de vista social, en un país como el nuestro que en esto, es decir, invertir en educación pero fundamentalmente en un sistema de educación que forme gente independiente y libre con capacidad de pensar. De manera que el perfil que tiene que tener el egresado de cualquier carrera es el de estar en condiciones de hacer teoría.

**MD:** Entonces esa función que menciona, ¿cómo piensa que se da ahora?

**PL:** Me parece que es una pregunta retórica. (Risas.)

### Los estudiantes y el tiempo de la reforma

**MD:** ¿Sabe cuántos estudiantes hay en licenciaturas económicas?

**PL:** No sé con exactitud pero hay unos 5000 aproximadamente de la licenciatura en economía, antes era economía política y ahora le mocharon la nota de "política". Ahora en total en la facultad, son muchísimos más; los estudiantes de la licenciatura son una pequeña minoría dentro de la facultad.

**MD:** Los de economía política...

**PL:** Sí. Este es un océano de contadores y hay una pequeña playita como la de Cata<sup>7</sup> con una pequeña bahía que son los estudiantes de Licenciatura en economía política.

**MD:** De esos estudiantes de economía política ¿Cuántos cursan su materia economía marxista?

**PL:** La materia economía marxista está viviendo sus últimos cuatrimestres porque no sobrevivió al cambio de currículum. En la nueva estructura curricular no aparece la materia economía marxista.

**MD:** ¿Era optativa?

**PL:** No, no era optativa. En el programa anterior había orientaciones y en una de estas orientaciones había cuatro materias y una de ellas era economía marxista. De manera que no se va a dar más como una materia del currículum. En el instituto de investigaciones económicas siempre hemos tenido seminarios de economía marxista y hasta donde podamos lo seguiremos haciendo. Por otra parte estaremos pronto en condiciones de otorgar algún tipo de acreditación, que no son créditos para las carreras, pero sí certificados de participación. Estamos haciendo varios seminarios en este momento, no estamos haciendo economía marxista porque todavía se está dando la materia, pero no va a cambiar mucho en ese sentido. Quizá la diferencia principal es que va a aumentar la actividad en este campo aunque no va a ser más una materia de esta carrera.

**MD:** ¿Cómo podría evaluar la respuesta de los alumnos para con la materia economía marxista?

**PL:** Yo diría que hay un moderado interés, es decir, no hay entusiasmo ni indiferencia, se acerca invariablemente todos los cuatrimestres un grupo de gente interesada y dispuesta a trabajar. De alguna manera el mensaje se transmitió de que no es cuestión simplemente de soplar y hacer botellas sino que es una materia que requiere

cierta dedicación, pero siempre hay interesados. Yo diría que crece no tanto en cantidad como en calidad, es decir, se acerca gente muy interesada y a veces asombrosamente madura para la edad que tienen. Creo que es muy prometedor esto como perspectiva.

**MD:** De los estudiantes que se van a graduar en la Licenciatura de Economía Política, ¿cuántos, en proporción, cursan la materia Economía Marxista?

**PL:** Muy pocos.

**MD:** ¿No le preocupa que sean pocos?

**PL:** Me preocupa no solamente el hecho de que no cursen esta materia en particular; de hecho, es la única materia por autor que hay en toda la carrera. Realmente es no sólo preocupante sino bastante grotesco que pueda considerarse graduado en economía una persona que no ha hecho ninguna materia sobre un autor importante. Durante la carrera un graduando tendría que familiarizarse con no menos de diez o doce economistas importantes. Tendría que leer sus obras principales y en sus versiones originales y, si es posible, en sus idiomas originales. En eso tendría que consistir un aspecto central en toda la carrera; esto no se hace, de manera que la noticia que tienen los estudiantes acerca de los autores más importantes casi siempre es indirecta y fragmentaria, siempre muy empobrecida. Ésta es una de las razones principales por las cuales nuestro graduado no está en las mejores condiciones de hacer investigación.

**MD:** En las asambleas que se realizaron en la Facultad de Ciencias Económicas en el año 1995 que trataban sobre la reforma universitaria usted tuvo una discusión con el Lic. Fanelli...

**PL:** No fue en una asamblea sino en una mesa redonda. No fue una discusión, presentamos puntos de vista divergentes pero hablamos de forma sucesiva cada uno a su turno, no hubo diálogo aunque una relación cordial pero las posiciones, creo que toda la gente que participó en esa reunión pudo apreciar que son divergentes.

**MD:** El hecho de que finalmente se haya dado la reforma, ¿lo piensa como una derrota?

**PL:** Sin duda es una derrota. La discusión sobre la reforma curricular y las asambleas, si no tuvieron un éxito institucional y político medible en resultados institucionales como sería reemplazar esa reforma por otra; porque no se trataba de resistir la reforma sino de resistir la dirección en que se encaminaba y de hecho denunciar que no hubo tal reforma. La verdad es que hubo cambios muy marginales y no mayores de los que hay habitualmente, porque todo sistema se renueva siempre en alguna medida, y a eso se llamó reforma pero no hubo verdaderamente tal reforma. De todas maneras se abrió una instancia de discusión que fue sumamente provechosa. Si hay que hacer un balance de éxitos y fracasos creo que vale tanto la perspectiva que se ha abierto, que en este momento está concretándose en la realización de seminarios informales alternativos donde se esboza la posibilidad de una facultad paralela, literalmente. En este momento se están haciendo cinco cursos informales con ciento cincuenta inscriptos y es un hecho importante en la facultad. Estuve a punto de decir "nuevo", pero me corregí

### ¿Quién es Pablo Levín?

- Nació en Bs. As. el 25/09/1935, casado con cuatro hijos
- Doctor en Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes). Mención Honorífica.
- Licenciado en Economía Política. Universidad Nacional de Bs.As.
- Director del Centro de Estudios de la Planificación y el Desarrollo Económico (CEPLAD). Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas. U.B.A.
- Director del proyecto UBACyT: "El capital tecnológico". Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas. U.B.A.
- Profesor asociado con dedicación exclusiva en "Historia del pensamiento económico". Facultad de Ciencias Económicas. U.B.A.

a tiempo. Pues de hecho hay una tradición en la Facultad de Ciencias Económicas, desde hace muchísimos años, a estudiar en grupos de estudio informales. En la época de la represión tenían un papel muy importante y hay gente, me incluyo, que se formó en estos grupos de las catacumbas que se juntaba a estudiar y discutir. Por mejor que sea el currículum y la estructura pedagógica, siempre hay un componente de trabajo autodidacta en la formación de un científico.

### Cambios

**MD:** ¿Quién está organizando esta facultad paralela?

**PL:** Hay un grupo de jóvenes egresados recientes que fueron los dirigentes de las asambleas del '96, que quedaron fuera de juego porque se estaban recibiendo. Ahora son graduados y se mantiene en contacto con la facultad a partir de su actividad docente, es un pequeño grupo y son jóvenes muy brillantes. Ellos han convocado a una cantidad muy grande de estudiantes, de egresados recientes y de profesores que están dando cursos informales.

**MD:** No les preocupa el reconocimiento institucional...

**PL:** Es asombroso. En un mundo que parecía invadido por jóvenes yuppies ansiosos por no dar puntada sin hilo en materia de acreditación, resulta que aparece una cantidad de gente que está interesada en estudiar, discutir y formarse, sin estar pensando a cada momento cuánto le vale como crédito.

**MD:** ¿Piensa que por ahí viene un cambio?

**PL:** Pienso que por ahí viene una condición favorable a un cambio...

**MD:** Perdón que le reformule la pregunta. ¿Cree en el cambio?

**PL:** (Sonríe.) Nuevamente te repregunto sobre tu pregunta: ¿qué quiere decir si creo en el cambio? Obviamente sí creo en el cambio.

**MD:** Entonces

ud. decía que por el tema de la facultad paralela puede venir un cambio.

**PL:** Es que ya es un cambio. Además el hecho de que haya un grupo considerable por su calidad y su interés que dedica una buena parte de su vida a discutir y a hacer teoría, ya es un cambio muy importante que encierra la posibilidad de otros cambios que dependerán de otras circunstancias.

**MD:** ¿Por qué el Dr. Olivera no da clase en los primeros cursos?

**PL:** Bueno yo creo que eso fue uno de los grandes errores de nuestro sistema educativo. Se piensa equivocadamente que los profesores de más experiencia y de mayor preparación tienen que trabajar en posgrados o en todo caso si dan cursos de grado tienen que dar las últimas materias. Al mismo Dr. Olivera le oí decir en una oportunidad, y estoy de acuerdo con él, que tendría que ser exactamente al revés, es decir, que las personas más preparadas tendrían que estar a cargo del curso de ingreso. Esta es la tarea pedagógica más ardua, más difícil, más importante, más comprometida que pone en juego más capacidades y más exigencias. Sin embargo acá es al revés, se piensa que los ingresantes tienen que escuchar clases de gente que hace sus primeras armas. Creo que eso, sencillamente, es un error. Creo que donde debiera estar el Dr. Olivera es en los cursos de introducción a la economía.

**MD:** ¿Eso pasa por una decisión de él o por una decisión institucional?

**PL:** Eso pasa por una estructura institucional que orienta las cosas de esa manera y estoy seguro que si él hubiera puesto un empeño activo en

**MD:** En su rol que está cumpliendo dentro de la facultad de Ciencias Económicas como investigador y docente, ¿cómo se ve dentro de ella?

**PL:** Como un sapo de otro pozo.

**MD:** ¿No es una contradicción participar dentro de una institución que para usted no responde a sus pensamientos?

**PL:** Sí, sin duda.

**MD:** Y no tiene ningún problema...

**PL:** Sí. (Risas.)

**MD:** ¿Y?

**PL:** Bien, gracias.

realizar ese principio que él mismo enunció, en este momento estaría dando clase en el C.B.C. y una vez por año daría un seminario especializado para doctorandos.

**MD:** ¿ Cree en la docencia por vocación?

**PL:** (Como si no hubiera escuchado bien la pregunta.) ¿Por equivocación? (Risas de parte del cronista y de la fotógrafa.)

**MD:** Entendí la respuesta...

**PL:** No, yo creo que la docencia forma parte de la vida de una persona que hace investigación en forma completamente natural, es decir, no concibo la vocación docente separada de la vocación por investigar. Creo que lo que estoy diciendo es una especie de lugar común, no es ningún descubrimiento, al contrario, forma parte de la sabiduría convencional. Pero realmente es así, la investigación y la docencia son actividades complementarias. Por otra parte estoy seguro que los estudiante tienen que percibir la presencia de una persona que está investigando cuestiones afines a las que enseña, es decir, se tienen que dar cuenta que la capacidad de pensar originalmente de esa persona es algo distinto y más atractivo a lo que están acostumbrados a encontrar.

**MD:** ¿ Para usted funciona bien la biblioteca de la Facultad?

**PL:** No, no en absoluto. La biblioteca no ha sobrevivido a la época de las intervenciones militares, ha sido una de las grandes bajas. Justamente ahora, después de mucho tiempo, empieza a haber alguna actividad dirigida a poner al día la biblioteca. La biblioteca en este momento prácticamente no existe y una facultad de ciencias económicas sin una muy buena biblioteca, como lo era la nuestra en los años '60, es una cosa muerta. El problema es que no hay una biblioteca viva y además no se han desarrollado los servicios de una biblioteca moderna. Una biblioteca hoy no es lo que era hace diez años, hoy todo el negocio del libro está cambiando de una manera vertiginosa y muy pronto no van a aparecer más las figuras sectoriales que nosotros estamos acostumbrados a encontrar alrededor del libro; no va a haber más editoriales, no va a haber más imprentas, no va a haber más librerías, no va a haber más bibliotecas sino que todo se va a remezclar y recombinar de una manera muy distinta. Hoy es casi imposible trabajar sin Internet y además el desarrollo de la informática y la telemática nos permitiría, por un atajo y sin los recursos financieros que requeriría una gran biblioteca, tener todo lo que necesitamos para hacer investigación y docencia. Pero no lo tenemos, la administración y la dirección de la Facultad son incapaces de poner nada al día y acá se vive permanentemente entre la inundación y la sequía.

### El cambio

**MD:** Última pregunta y vuelvo al tema del cambio pero en este caso en una óptica más global. ¿Cómo ve eso?

**PL:** Bueno yo creo que estamos en una época en la cual eso está por ponerse en el centro de la agenda internacional. Creo que esta época de transformaciones muy profundas ha tirado al traste con una ilusión: la posibilidad que de la estructura del capital no diferenciado surgiera un sistema socialista. Ahora, retrospectivamente, se sabe que eso no fue así y la gran pregunta que surge es si ahora con una estructura distinta de capital diferenciado las posibilidades del socialismo se han acercado o se han alejado. Yo creo que ahora sí es posible el socialismo lo cual

quiere decir que el socialismo es inmanente pero no quiere decir que es inminente y creo que hoy están entrando en vigencia nuevas estructuras económicas que reabren las perspectivas del socialismo pero lo plantean en términos muy distintos de lo que las tradiciones marxistas de

este siglo tenían por evidente y cierto. Creo que la diferencia fundamental surge de lo siguiente: lo que ha ocurrido en este siglo es una transformación muy profunda de la estructura del capital que, esencialmente, consiste en un proceso de diferenciación del capital por el cual la capacidad de producir nuevas técnicas productivas se ha

convertido en una actividad exclusiva y excluyente de un número muy reducido de empresas en el mundo, que han configurado nuevos tipos de subsistemas económicos que son distintos de los que conoce la economía política y exigen un borrón y cuenta nueva en toda la



teoría de las ciencias sociales, especialmente dentro de la economía política. Creo que este borrón y cuenta nueva ya está en camino y tendrá que desembocar en una nueva perspectiva. En la estructura del capital no diferenciado se concebía la lucha de clases como una lucha social que giraba en torno a la propiedad de los medios de producción, eso en las nuevas estructuras del capital ya no tiene sentido y, en cambio, se pone de manifiesto cuál era la verdad de esa fórmula que resultó errónea y qué era lo falso o incompleto de esa fórmula. La explicación, en cierto modo, es demasiado sencilla. En la época del capital no diferenciado efectivamente una parte importante de las nuevas técnicas productivas que se estaban difundiendo en todo momento tenían la forma de los diseños de las máquinas y herramientas productivas. En otras palabras, el mecanismo más importante de difusión de nuevas técnicas era la fabricación de máquinas y herramientas que incorporaban técnicas de trabajo determinadas en sus características de diseño, de manera que tenía sentido práctico la fórmula de que la revolución consistía en que los obreros se hicieran propietarios de las máquinas porque ellas incorporaban las técnicas de la época. Esto ya no es así, de manera que esa fórmula tiene que reemplazarse por lo que la anterior encerraba como contenido de verdad no suficientemente explícito y es que la presa de la lucha de clases no son las herramientas y las máquinas sino la propia capacidad de crear técnicas productivas. Pero esta capacidad hoy no reside en la masa inerte de activos fijos sino que tiene otra forma de existencia y la lucha de clases gira fundamentalmente alrededor del problema de quién maneja la tecnología.

**MD:** ¿Es una lucha por la información?

**PL:** No es por la información, sino por la

capacidad de producir nuevas técnicas productivas. La lucha por la información es una parte, es un aspecto relativamente subsidiario. Si luchamos por la información vamos a la saga de la creación de la información y de la creación de nuevas ideas y nuevos principios. Pero no hay cambio social, ni siquiera hay cambio en la manera de consumir sin cambio en las técnicas productivas. Esto es decir demasiado pronto demasiadas cosas. De hecho la transformación del sistema capitalista que ha ocurrido en este siglo ha sido mucho más profunda de lo que estoy diciendo, es decir, afectó no solamente la estructura productiva en el sentido convencional sino que afectó mucho más profundamente toda la sociedad y con ello desapareció lo que se podría identificar como el carácter moderno de la sociedad. De manera que la paparruchada oportunista de hablar de cualquier manera de la posmodernidad tiene sentido pero hay que dárselo de una manera concreta, aludiendo a una transformación del sistema capitalista que significa la terminación de una etapa en la cual el Estado característico de la sociedad capitalista era el Estado Moderno. En primer lugar cuando se habla de posmodernidad en lo que hay que

cómo se ha vaciado ya no solamente la pureza de la representación sino que la representación no es la representación que confiere poder. Los representantes no tienen poder, de manera que el problema de siempre, que es que tampoco tenían un mandato vinculante y no estaban obligados a cumplirlo, pierde relevancia porque no tiene poder para cumplir un mandato ni tampoco para traicionarlo sino que es un poder completamente ficticio y el verdadero poder brota de las entrañas del capital diferenciado de una manera mucho más inmediata que la que era característica de la sociedad que se formó a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX. De esta comprensión de las nuevas estructuras económicas hay muchas consecuencias que sacar acerca de la política, la cultura, inclusive del cine y del teatro, por eso estoy contento de estar trabajando en teoría del capital. **HQL**

### NOTAS

- 1- Se refiere a "El capital" de Karl Marx.
- 2- Antonio Gramsci (1883-1938), dirigente y teórico italiano. Es co-fundador del Partido Comunista Italiano junto a Togliatti y forma parte de las experiencias de autogestión de los consejos obreros. En 1926 es condenado a 20 años de prisión y muere en la cárcel. Algunas obras: *El Materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, *Notas sobre Maquiavelo*, *sobre Política y sobre el Estado Moderno y Cuadernos de la cárcel*.
- 3- Theodor Adorno (1903-1969), filósofo integrante de la escuela de Frankfurt. Escribió *Dialéctica de la Ilustración* (1942-44) junto a Max Horkheimer.
- 4- David Ricardo (1772-1823), economista británico representante de la escuela clásica. Su principal obra es *Principles of Political Economy and Taxation* (1817 y 1821).
- 5- Rosa Luxemburg (1871-1919). Dirigente polaca, cofundadora del Partido Socialdemócrata de Polonia, líder de la socialdemocracia alemana y miembro activa del movimiento obrero alemán.
- 6- György Lukács (1885-1971). Intelectual húngaro, militante comunista. Escribió *Mi camino hacia Marx* (1933), *Historia y conciencia de clase* (1969).
- 7- Bahía situada en las costas de Venezuela. La acotación está dirigida a nuestra fotografía que conoce esos parajes y que ésa es su nacionalidad.

## Levin: Último Libro

### "El capital tecnológico"

En la segunda mitad del siglo pasado Marx estudió "la ley económica que rige el movimiento de la sociedad moderna". ¿Cambió desde entonces esa ley general? ¿Cuál es, en ese caso, la diferencia específica en la estructura productiva que domina el mundo actual? ¿Qué nueva luz arroja ese cambio sobre los conceptos fundamentales la Economía Política? Y, al revés, ¿qué comprensión original ofrecen los conceptos transformados, sobre el pasado del capital? ¿Cómo se plantea hoy el destino de la civilización capitalista? El socialismo, en fin, ¿tiene vigencia histórica? ¿Cuáles son, en el presente, las condiciones y tendencias de la transformación social?

"El capital tecnológico", de Pablo Levín, ofrece pautas para ahondar estas cuestiones, desde una prolongación crítica - tal su pretensión - de la obra de Marx. Al exponer las figuras fenomenológicas de la mercancía, en un todo de acuerdo con las exigencias del propio Marx, pero en contra de algunas de sus afirmaciones particulares, retiene firmemente las dimensiones específicamente históricas de la mercancía y, por lo tanto del capital, puesto que la mercancía, en cuando corresponde a su concepto, es la mercancía del capital. Pero no únicamente del capital en general, ni sólo del capital no diferenciado, dominante en el siglo XIX, y estudiado por Marx, sino del capital cabalmente desarrollado, y por ende, diferenciado con arreglo a su propia ley: "El capital tecnológico", que domina la sociedad capitalista a fines del siglo XX.

"El capital tecnológico", Colección catálogos Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1997.